

Bustamante que se hallaba en Toluca haciendo fechorias, marchó á atacar con dos mil hombres el campo del Gallo; este tenía fuerzas sobradas para resistir á seis mil, pero carecia de la agua necesaria para la vida; logró quitarle á Rayon la que llamaban de los Remedios de que se surtia, y quedó reducido á beberla de una mina vieja hundida, pero esta tambien se inutilizó porque los españoles arrojaron en la misma unos cadáveres; un indio le hizo saber á Rayon que aquella agua estaba mezclada con sangre, entonces ya trató de abandonar el campo, porque le faltaba el primer alimento de la vida. En cuantos ataques dió Bustamante al campo del Gallo fué derrotado; la chuza de cañones inventada por D. Ramon Rayon le hizo un fuego sostenido, y surtió completamente. Se salió del campo cuando quiso en verdadera formacion militar; pero esta la perdió la tropa al llegar al primer arroyo, pues cada soldado se tiró de bruza á beber cuanta agua pudo: clavó los cañones, dió fuego al parque que hizo su explosion cuando ya habian andado una legua, y llegó á Zitácuaro, donde no aguardó al enemigo por falta de fuerzas para resistirle; he aquí perdidos en una sola noche todos los trabajos y afanes de muchos meses. En Puebla tambien se apresó una fuerte expedicion para Zacatlan, que mandó el conde de Castro Terreño; pero este se encontró sin enemigos, porque Osorno ya habia abandonado el pueblo y acababa de recibir un descalabro de consideracion al tomar el pueblo de Zacapuaxtla, que siempre se mantuvo fiel á los españoles. En estos dias la fiebre amarilla hacia grandes extragos y se poblaban de cadáveres los cementerios; pequeña niñeria para Calleja, pues deseaba que no quedase ni un solo americano con vida. En seguida de estas derrotas, los

Villagranes fueron atacados; el llamado Chito por el español Monsalve, y el Viejo por el coronel Ordoñez, ambos fueron hechos prisioneros y á su turno fusilados; mereciánlo uno y otro por sus desórdenes. Ordoñez que quedó de comandante por el gobierno, reemplazó á entrambos; pues durante su mando en aquel departamento fusiló mas de ochocientas personas, no bajaban de diez y ocho á veinte semanarias las que morian en el dia de tianguis ó mercado; serviáde de auxiliar para hacer estas matanzas un capitan Velazquez, nombre tan odioso como el del primer gefe de la Acordada, que tenia igual apelativo. Ordoñez la pagó tambien como todos estos malvados en el ataque que quiso dar á Mina en el Ricon de Zenteno en 1817, pues Dios hace justicia á todos.

61. El general D. Ignacio Rayon trató de reparar los males que abrumaban la patria en estos dias invocando el auxilio de los Estados-Unidos del Norte. Ignoraba este gefe con quienes pretendia mezclarse, así como todos los mejicanos, á quienes una triste y dolorosa experiencia les ha desengañado y mostrado lo que es aquel gabinete que ha protegido y protege hoy con escándalo del mundo civilizado la rebelion de Tejas, propasándose á reconocer su gobierno, su independencia, al mismo tiempo que protestaba guardar con el nuestro la mejor armonia, vivia en paz y recibia todos los aprovechamientos de nuestro comercio. Por fortuna de la nacion, el enviado con los poderes que lo fué un D. Francisco Peredo, hombre insustancial y locuaz, que fué revelando el secreto de su comision por todo el camino, demorándose en Zacatlan, Huamantla y otros puntos, no logró embarcarse en la costa de Misantla como pretendia, y entiendo que el gobierno llegó á saber su comision. Mandó ademas

Rayon á su secretario D. Ignacio Oyarzabal hasta Acapulco, con el objeto de que el Sr. Morelos le sostuviese en la dignidad de su empleo, y tambien Liceaga y Verduzco ocurrieron á dicho gefe implorando su auxilio, principalmente el primero que suponía hallarse sin libertad.

En este conflicto de circunstancias y continuando aun el sitio del castillo, dispuso el general Morelos reunir un congreso en Chilpantzinco para el dia 8 de Septiembre, formando de los mismos vocales de la antigua junta nacional, agregándoles los diputados propietarios de Oajaca y Tecpan, capitales libres ya ocupadas por sus armas y suplentes de las demas que no lo estaban. Esta medida fué la mas prudente; pero no agradó al Sr. Rayon y motivó algunas contestaciones bien desagradables entre ambos y por haberse mezclado en ellas el secretario Rosainz, que tenia influjo sobre el corazon de Morelos, desabrieron á Rayon con él, y en el año de 1814 dieron muy malos resultados á la patria. El cálculo de Morelos sobre la rendicion de Acapulco y su castillo salió exacto: tomada la isla Roqueta, de donde se surtia de leña la fortaleza, se rindió por capitulacion el 19 de Agosto de 1813, firmándose las capitulaciones en diez artículos por el Sr. Morelos y por el castellano D. Pedro Antonio Velez.¹

62. El dia 20 se entregaron las llaves del castillo al mariscal Galeana, y el 21 despues de aseada un tanto la fortaleza, la ocupó el vencedor. Su gobernador puso en sus manos el baston, diciéndole: "Tengo el honor de poner en manos de V. E. este baston con que he gobernado

esta fortaleza, sintiendo en mi carazon que para su conquista haya sido preciso derramar tanta sangre"..... Morelos lo recibió con dignidad y le dijo... Por mí no se ha derramado ni una gota. Dificil es pintar la consternacion que se hallaba, como de asiento, en los semblantes de los capitulados: allí estaban como reunidas la palidez, dimanada de la enfermedad y contagio de que muchos estaban plagados, la vergüenza y confusion propia de unos hombres vencidos: el orgullo castellano humillado, franca la memoria de sus antiguas glorias y desvanecida como humo: el recuerdo del desprecio y vilipendio del vencedor puesto á punto de perecer dos años antes por la perfidia del artillero Gago: todo esto parecia salirles á la cara y ciertamente les hacia prorrumpir en suspiros que todos oían claramente. Morelos todo lo disimuló, se sentó á la mesa, brindó por España..... sí, repitió con una entereza igual á la magnanimidad de su corazon..... por España, señores; pero España hermana, y no dominadora de la América. Habíase estipulado por el artículo 3, que los españoles sacarosen sus respectivos equipages y con este achaque, ellos y las mugeres que los acompañaron sacaron muchas preciosidades y dinero: todo lo supo Morelos, pero se desentendió porque era tan generoso como compasivo..... Este es el hombre de quien se dice en el párrafo 55 del Manifiesto del gobierno hecho por Calleja á las naciones.³

"Este elérigo estúpido, de sangre oscura y costumbres cerriles, fué vaquero, y á la edad de treinta y dos años aprendió la gramática y un poco de moral. Era cura de

¹ Cartas 22 y 25, tomo 2, del cuadro: léanse por muy importantes.

² Lo he tenido en mis manos, hoy lo posee el Sr. D. Andres Quintana Roo, que lo recibió por regalo del Sr. Morelos.

³ Está inserto en el folleto que publicó el Lic. Juan Martin de Juan Martiñena en 1820, intitulado: Verdadero origen, carácter, causas, resortes, fines y progresos de la revolucion de Nueva España.

Carácuaro cuando se rebeló... y en esta bestia, autor del mas absurdo, mas bárbaro y mas necio plan que se ha escrito en el universo, es en quien libran los fanáticos la felicidad de su patria." La posteridad que no juzgará por caricaturas, sino por hechos, dirá si merece esta buena mano de coces un hombre que se conducía del modo que hemos referido y es público.

63. Durante el sitio de Acapulco, sobrevinieron diversas ocurrencias militares en el departamento de Morelos, de que daremos una ligera idea. El pueblo de Acatlán fué invadido (en la Mixteca) por Domingo Ortega, que comandaba trescientos realistas; habia en aquel punto un destacamento americano, del que fueron sorprendidos cuatro soldados que salian de descubierta y fusilados sin pérdida de tiempo: corrieron igual suerte trescientas diez personas de todos sexos que inermes fueron sorprendidas en aquel desgraciado pueblo, y robadas ademas: rapiñáronse asimismo los paramentos sagrados y estrecharon al cura á que se los comprase. El general D. Vicente Guerrero, situado en Cuahutepec para contener las fuerzas que podrian marchar en auxilio de los realistas de Acapulco, se vió fuertemente estrechado por Reguerra, y habria sucumbido si no hace sobre este una fuerte salida despues de seis horas de fuego. D. Manuel y D. Juan Teran salieron de Oajaca en fines de Agosto á contener al bandidero Arrazola, conocido con el nombre de Zapotillo, que en S. Pedro Mixtepec habia derrotado al intendente D. Antonio Sesma, el cual conducía trescientos Oaxaqueños para hacer un reconocimiento de la costa y puerto escondido. Este anciano

1 No estrañemos este lenguaje, es de Martiñena, el español mas zafio y orgulloso que hemos conocido.

no muy respetable quiso hacer de general en el reencuentro de S. Pedro Mixtepec, y por poco muere de la cólera que hizo al verse tan mal parado por el mulatillo Armengol; mas á este le duró poco el gusto de su triunfo, porque los Teranes salieron en su demanda, lo derrotaron en el trapiche de Santa Ana, y despues en Juchatengo, y últimamente fué muerto en un islote de la laguna de Chacagua. Estos fueron los primeros ensayos de la carrera militar de D. Manuel Teran, joven entonces, y que despues hizo honor á nuestra milicia. ² Los españoles ricos emigrados de Oajaca para Guatemala, costearon una expedicion de aquel gobierno para reconquistarla, en la cual estaba interesada la familia del general Gonzalez Saravia y deseaba vengar su sangre. D. Benito Rocha, comandante de Oajaca, hizo marchar sobre ella al general Matamoros, que se hallaba situado en la Mixteca; marchó con su rapidéz, y en la raya de los dos reinos de Méjico y Guatemala, atacó y derrotó completamente al comandante Dambrini: esta accion fué muy gloriosa y de gran provecho, porque ademas de haber dispersado á aquel gefe, se le tomaron todas sus armas, municiones, caja militar, y un rico comboy que conducía de efectos para venderlos por alto precio, dando por hecha la conquista de Oajaca. ³ Por esta victoria fué hecho Matamoros teniente general, y yó le dió posesion de este empleo, dándole á reconocer en la plaza mayor de Oajaca formada la guarnicion.

64. Con no menos brio y honor se portaba en aquellos dias el general D. Nicolás Bravo en el sitio de Coscomatepec.

² Cuadro histórico, carta 30, tomo 2.

³ Carta 22, tomo 2, del cuadro. Vi entrar triunfante en Oajaca á Matamoros, y algo me tocó del despojo el 28 de Mayo de 1813.

Antes de situarse en aquel pueblo, habia resistido los ataques de Conti, coronel del regimiento expedicionario de América, quien le puso sitio; pero no considerándolo Calleja sujeto para tomar la plaza, nombró al coronel D. Luis de la Aguilera, reputado (como decia Venegas) por verdadera águila militar, quien tampoco hizo cosa de provecho, despues de que la plaza fué atacada á viva fuerza, principalmente en la accion del 8 de Setiembre. Falto de víveres y de parque, se decidió Bravo á evacuar aquel punto, y se salió impunemente de él la noche del 4 al 5 de Octubre en rigurosa formacion, llevando en el centro todas las familias del pueblo, y hasta los pericos que las mugeres amantes de estos animales no quisieron dejar. Para que no se sintiese en el campo sitiador su salida, hizo amarrar un perro del mecate de cada campana de los baluartes, y así es que por soltarse no cesaban de jalar y hacer un continuado sonido; esto hizo creer á los sitiadores que habia alguna novedad en la plaza, los tuvo en vigilancia, pero no acertaron á saber la causa de aquellos repiques, ni soñaron que Bravo quisiera escaparse. Al dia siguiente se vieron burlados y cometieron cuantos excesos pudieron en venganza de aquel chasco; fusilaron á un moribundo que encontraron, y se solarazaron aquellos bárbaros con una imagen de Maria Santísima de Guadalupe, á la que dispararon varios balazos, como á Patrona de los insurgentes; mas no tardaron en pagar esta fechoria, como vamos á ver.

65. Sabida en Oajaca la escasez de parque que tenia Bravo, se le mandó un regular repuesto, y á Matamoros se le dijo que fuese á socorrerlo; emprendió su marcha; pero llegó cuando ya el sitio se habia levantado. Sin embargo supo que

con las tropas expedicionarias que lo habian formado venia un gran comboy de tabaco para Puebla y se propuso atacarlo. El modo y términos con que se dió esta accion brillante en campo raso, en el punto llamado la Agua de Quichula (conocida por otros con el nombre de la accion del Palmar) está detallado circunstanciadamente en las cartas 30 y 31 del tomo 2. del Cuadro histórico, copiándose el parte que dió Matamoros al Sr. Morelos. El número de muertos y prisioneros en la accion segun el papelito que remitió desde Tepeaca el comandante D. José Manuel Martinez, fué de quinientos hombres de tropa y setenta y cinco cargas tomadas. Matamoros pudo haberse tomado todo el comboy; pero no quiso, para probarle (dijo) á Calleja, que él no se batia por robar sino por el honor de las armas mejicanas. Fué hecho prisionero en la accion el comandante Candano, que lo era del comboy y pasado por las armas en S. Andres Chalchicomula con un alférez. Se le aconsejó á aquel por orden secreta de Matamoros, que al tiempo de recibir el sagrado Viático invocase indulto á nombre de la iglesia, pues queria perdonarlo, mas no quiso aceptar asta oferta y murió quiotesamente. A su segundo D. José Manuel Martinez se le formó consejo de guerra por orden de Calleja: era teniente coronel y se le condenó y declaró en consejo de generales incapaz de obtener empleo militar y que se recomendasen sus méritos anteriores para que se le confriese un empleo en la real hacienda: se declaró asimismo que debian ser procesados el mayor D. Francisco Avila y el teniente coronel D. Rafael Ramiro, por haber abandonado el comboy durante la accion. ²

² Consta en el expediente número 1005. Legajo general 32, núm. 994 fojas. La car-

66. Causó esta noticia una impresion tan profunda en el ánimo de Calleja, que en oficio de 19 de Octubre dijo á Castro Terreño, quedaba impuesto con tanta sorpresa como disgusto de la desgraciada accion de Martinez, sin ejemplo en toda la insurreccion; y que si ausentándose de Méjico no corriera riesgo la capital de perderse, se habria puesto en marcha en el momento en que recibió la noticia."

67. Tuvo razon Calleja, pues la batalla fué terrible; los insurgentes decian que se les habia calentado el hueso, es decir el brazo, pues hizo la caballería de dragones de S. Pedro tan horrenda matanza, que Matamoros se arrodilló delante de sus mismos soldados, suplicándoles que cesasen de matar. En Puebla estuvo á punto de salirse Castro Terreño, encargando el gobierno al ayuntamiento: no entró en la ciudad Matamoros porque no quiso, y porque calculó con prudencia el estado de sus fuerzas y las que podrian venirlo á batir. Habia en Jalapa el batallon íntegro de Saboya con toda su fuerza, que se habia puesto en marcha á la primera órden; así como se puso el batallon de S. Luis, dragones de Puebla, el escuadron de Zarzosa, doscientos cincuenta caballos de remonta, todo al mando de D. Ramon Ortega, que era excelente general, y llevaba órden de reforzarse con el batallon de Castilla, con mas llevó treinta mil pesos para obrar activamente. Estos datos no han tenido presentes los que han calificado de negligente á Matamoros por no haber tomado á Puebla. A este general sirvió de mucho un grueso de caballería del Norte del mando de Osorno, é hizo ver que si la tropa de este hubiese estado siempre mandada por él y arregla-

ta reservada con que se dió cuenta al rey en número 44, remitida en 30 de Setiembre de 1815, (que he visto).

da, habria sido utilísima; no lo fué por falta de órden y de buenos gefes.

68. La division de Matamoros quedó perfectamente equipada con los despojos del enemigo; aumentó su armamento en mas de dos mil quinientos fusiles, y sin duda era la mas decente y mejor organizada del ejército de Morelos. En Méjico activó Calleja con todo su poder la multiplicacion de la milicia cívica, y llevó á tal extremo de ejecucion sus providencias en esta parte, que ni aun los nobles hijos de los títulos de Castilla se escaparon de ser soldados; y aunque no puso en estado de defensa á Méjico, mandó sin embargo quitar de la Alameda la gran palizada gruesa que la rodeaba, que teniendo abajo una aeequia, bien podia servir de foso á sus enemigos y de trinchera. Los gustos y los pesares siempre se alternan, y no permiten que los que disfrutan los primeros, vivan ni aun por un momento en completa satisfaccion. Morelos en aquella época habia llegado al apogeo de su gloria; su nombre se pronunciaba con respeto, y traía en pos de sí y como correlativa la idea de salvador de la patria; hacíanse votos por su prosperidad, no solo secretos sino públicos y solemnes en los templos de las capitales, á pesar del espionaje vigilantísimo; no obstante algunas acciones desgraciadas punzaban su corazon y daban alguna esperanza de triunfar á sus enemigos; tales fueron la de Piaxtla en la Mixteca y en la muerte del coronel D. Eugenio Montaña en los llanos de Clamapa, junto á Calpulalpa.

69. Morelos habia mandado que el coronel del regimiento de S. Ramon Sesma se situase en Huajuapán, y recorriese los puntos próximos á Izúcar, sobre cuya plaza habia puesto la mira. Sesma habia confiado el mando de su fuerza al teniente coronel Ojeda, que no tenia acre-

ditada su pericia militar; vióse atacado por el capitán realista Miota, el cual dándole una carga brusca lo derrotó completamente; le tomó dos cañones chicos, ciento trece fusiles y no poco parque. Apenas creían los enemigos este triunfo, que fué precursor del salteo que hizo en seguida en Acatlan, viéndose dueño de tan buen armamento y con unos prisioneros perfectamente equipados. Esta accion desgraciada empeñó á Matamoros á situarse en Tehuicingo y obrar sobre Izúcar. El capitán de dragones de S. Luis Potosí, Salceda, en el ataque que dió á Montaña dispersó la partida de éste, porque viéndolo pié á tierra, porque se le armó el caballo, logró darle muerte, aunque vendió cara su vida, pues murió matando. Mandó descuartizar su cadáver, colocando su cabeza en Otumba, y su brazo derecho en S. Juan Teotihuacan. Esta circunstancia de atrocidad irritó á Osorno: puso al mando de D. Miguel Inclan una seccion, que encontrándose con la de Salceda cerca de la hacienda de Tepetates, se travó un combate reñidísimo al sable y lanza: de toda la division de Salceda no quedó mas que el Padre capellan Azcárate y un tamborcillo. Salceda espiró igualmente, y su vencedor mostraba su relox en señal de tan completo triunfo.

70. A mi llegada á Oaxaca del departamento de Zacatlan, que fué el 24 de Mayo de 1813, solicité del gobernador de la ciudad que convocase una junta de todas las autoridades civiles, militares y eclesiásticas, con el fin de que representasen al Sr. Morelos la urgente necesidad que habia de que se instalase cuanto ántes un congreso general. Venia yo de un departamento donde reinaba el desórden y cuyos gefes se resistian á entrar por el sendero de la justicia y daban lugar á que el enemigo triunfase á su placer; esto era

tan cierto como que en el mismo dia de mi llegada á Oajaca entró en Zacatlan el conde de Castro Terreño con una fuerte division, sin tirar un fusilazo. Efectivamente se reunió la junta de catedral,¹ y advertí muy caido el espíritu público, influyendo en ello el que pocos dias antes habia mandado en cuerda á Zacatula el gobernador D. Benito Rocha á una porcion de españoles, notados de sospechosos de una contrarevolucion, y á solicitud mia se le hizo revolver del pueblo de Yanhuiltlan, pues no se les habia formado causa. Mis deseos de la instalacion del congreso eran tales, que tuve la audacia de remitir al Sr. Morelos un proyecto de constitucion á Acapulco; llámole audacia, porque cierto que no tenia los conocimientos necesarios para tamaña empresa. Accedió á mis súplicas el Sr. Morelos, expidió la convocatoria, por la que se tornaron á reunir las corporaciones en el mismo lugar el 5 de Agosto, juntamente con los electores de partido: presidió entonces la junta el Sr. Matamoros, y salió electo representante por Oaxaca D. José Maria Murguía en primer lugar, en segundo el Lic. D. Manuel Sabino Crespo, y yo en tercero. El Sr. D. Ignacio Rayon habia expedido tambien su convocatoria, como que aun era presidente de la primera junta, y en ella se leen algunas cláusulas que le harán eterno honor, y remitió á los departamentos su proyecto constitucional. "Leedla (les decia) detenidamente, repasadla y empaños en el sistema que se adopte en ella. Es un reglamento provisional que sirva de barrera impenetrable á la estúpida ignorancia y grosero despotismo en la série de los acontecimientos públicos, al mismo tiempo que afianze en lo posible la prosperidad, libertad y abundancia de los ciu-

1 El 31 de Mayo de 1813.

dadanos. Es la emanacion de un estudio y conocimientos nada comunes sobre el derecho social, y que de acuerdo con el dictámen de la razon y del ejemplo que presentan los pueblos antiguos y modernos, contrapesa los tres poderes, obstruye las intrigas y reduce á justos límites la sublime autoridad de que tanto abusan los hombres.....Deponed el fanatismo, mala fé, rivalidad y demas pasiones ruines que degradan al género humano, y abriendo el oido á las incinuaciones de las virtudes sociales, exponed con sinceridad vuestro dictámen: haced uso de vuestra ilustracion, significad vuestros deseos; ningun otro interes es preferente al comun: vuestra felicidad es el único objeto que merece mis sacrificios, y solo el voto general de los ciudadanos es medio legítimo para consolidar la independenciam, y la suprema autoridad que sea depositaria de vuestras confianzas y derechos. El conducto por donde podeis dirigir vuestras reflexiones, de modo que tenga yo la indecible satisfaccion de verlas, y encargarme de su substancia, es el comandante de armas que tuviéreis mas inmediato. Remitidlas con cuanta entension sea necesaria, y en el preciso intervalo que hay desde la fecha hasta el último mes del presente año. A consecuencia se publicarán impresas, y si la mayoría de votos recae en favor de este sistema, se procederá á las elecciones en los términos que prescribe para la instalacion del congreso; si no se creará este en los términos que reclame la voz universal, y este dia suspirado, será el mas venturoso de mi existencia, y el que recordará con ternura y gratitud la mas remota posteridad."—*Lic. Ignacio Rayon.* ¡Tales eran los sinceros votos de este buen gefe por la felicidad pública!

71. No eran menos los que oprimian el corazon de Morelos cuando entendió la

division de los vocales de la junta entre sí, entonces decia á Rayon en 29 de Marzo entre otras cosas....El rumor (de las desazones) ha volado á estas provincias, en todos se ha observado un general disgusto, ¡quiera Dios que no siga el cáncer adelante, y es lo que desea el enemigo! Me sacrificaré en hacer obedecer á la suprema junta, y jamas admitiré el tirano gobierno; esto es, el monárquico, aunque se me eligiera á mí por primero. ¹ Es indispensable que nos arreglemos á la constitucion publicada, y en las que están entendidas todas las provincias; todo lo demas es desacierto; me parece que si no lo he dicho todo, poco falta. En posdata dice....."Yo siento sobre manera nuestros acontecimientos, por los incalculables daños que pueden acarrear en un tiempo tan crítico en que no debemos pensar en otra cosa sino en hostilizar al enemigo, privándole de todo comercio, como que no hay esperanza de sacar de su despotismo partido alguno: lo siento tambien por el especial afecto que profeso á cada uno de los señores vocales, y lo siento por no poderlo remediar."—*Morelos.*

Instalacion del congreso de Chilpancingo.

72. Verificóse el dia 13 de Setiembre de 1813, y no el dia 8 como se habia determinado, por varias ocurrencias que lo impidieron; la relacion de este suceso, está consignada en la carta 32, tomo 2, del Cuadro histórico.

73. En la segunda carpeta de los documentos reunidos para formar la causa del general D. Ignacio Rayon, he visto dos piezas originales interesantes para formarle cargos; la primera es la proclama

¹ Todos los gobiernos son buenos como lo sean los que los presidan. El gran mérito de las constituciones consiste en que el que está á la cabeza de ellas las haga observar, entonces gobernará bien aunque sea un estúpido.

que desde Zacatlan dirigió al comandante de Méjico en 19 de Agosto de 1814, á efecto de que se uniesen los españoles á los americanos para hacer la independenciam despues del regreso de Fernando VII, á España y el discurso del Sr. Morelos al congreso cuando se instaló en Chilpancingo, que á la letra dice. "Señor: Nuestros enemigos se han empeñado en manifestarnos hasta el grado de evidencia ciertas verdades importantes que nosotros no ignorábamos, pero que procuró ocultarnos cuidadosamente el despotismo del gobierno, bajó cuyo yugo hemos vivido oprimidos: tales son... que la soberanía reside esencialmente en los pueblos: que transmitida á los monarcas por ausencia, muerte ó cautividad de estos, refluye hácia aquellos: que son libres para reformar sus instituciones políticas siempre que les convenga: que ningun pueblo tiene derecho para sojuzgar á otro si no precede una agresion injusta... ¡Y podrá la Europa, principalmente la España, echar en cara á la América, como una rebeldía, este sacudimiento generoso que ha hecho para lanzar de su seno á los que al mismo tiempo que decantan y proclaman la justicia de estos principios liberales intentan sojuzgarla, tornándola á una esclavitud muy mas ominosa que la pasada de tres siglos? ¿Podrán nuestros enemigos ponerse en contradiccion consigo mismos y calificar de injustos los principios con que canonizan de santa, justa y necesaria su actual revolucion contra el emperador de los franceses? Ah! por desgracia obran de este modo escandaloso, y á una série de atropellamientos, injusticias y atrocidades, añaden esta inconsecuencia para poner el colmo á su inmoralidad y audacia.

74. Gracias á Dios que el torrente de indignacion que ha corrido por el corazon de los americanos los ha rebatado impe-

tuosamente, y todos han volado á defender sus derechos entregándose en las manos de una Providencia bienhechora, que dá y quita, erige y destruye los imperios segun sus designios. Este pueblo oprimido, semejante con mucho al de Israel, trabajado por Faraon, cansado ya de sufrir, elevó sus manos al cielo, hizo oír sus clamores ante el sόlio del Eterno, y este compadecido de sus desgracias abrió su boca y en presencia de los serafines decretó que el Anáhuac fuese libre. Aquel espíritu que animó la enorme masa que vagaba en el antiguo caos, que le dió vida con un soplo, ó hizo nacer este mundo maravilloso, semejante ahora á un golpe de electricidad sacudió fuertemente nuestros corazones, quitó el bendaje á nuestros ojos y convirtió la apatía vergonzosa en que yacíamos, en furor belicoso y terrible.

75. En el pueblo de Dolores se hizo oír esta voz muy semejante á la del trueno y propagándose con la rapidez del crepúsculo de la aurora y del estallido del cañon, hé aquí trasformada en un momento la generacion presente en briosa y denodada, comparable con la leona que atruena las selvas y buscando sus queridos cachorrillos se lanza sobre sus enemigos, los confunde, los persigue y despedaza. A este modo, señor, la América irritada y armada solo con los fragmentos de las opresoras cadenas que acaba de romper, forma escuadrones, levanta ejércitos, erige tribunales y lleva sobre sus enemigos la confusion, la vergüenza y la muerte.

76. Tal es la idea que me presenta V. M. cuando le contemplo en la noble, pero horrorosa actitud de batir á sus enemigos, arrojándolos mas allá de los mares de la Bética; pero ah! que la libertad, este don del cielo, este patrimonio, cuya adquisicion y conservacion no se consigue sino á precio de sangre y de los mas cos-